



HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE
Municipalidad del Partido de General Pueyrredon

**ACTO DE
CONMEMORACIÓN
DEL HOLOCAUSTO**

**REALIZADO EN EL
HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE
DEL PARTIDO DE GRAL. PUEYRREDON
27/01/25**

HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE
27-01-25

APERTURA

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los veintisiete días del mes de enero de dos mil veinticinco, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante y siendo las 10:20, dice el

Sr. Locutor: Buenos días para todos, bienvenidos, muchas gracias por acompañarnos en este Recinto de Sesiones del Honorable Concejo Deliberante de la Municipalidad de General Pueyrredon, a lo que es este acto conmemorativo, donde cada año en torno al 27 de enero, se rinde tributo contra el antisemitismo, el racismo y toda otra forma de intolerancia que pueda conducir a actos violentos contra determinados grupos humanos. El 27 de enero se conmemora la liberación en 1945 por las tropas soviéticas del campo de concentración y exterminio nazi de Auschwitz y Birkenau, esa fecha fue proclamada en noviembre de 2005, Día Internacional en Memoria de las Víctimas del Holocausto. El holocausto ocurrió en un mundo semejante al nuestro, las ideas y los procesos que condujeron a él, la omisión de éste, y las reacciones que produjo evidentemente atañen a toda la humanidad. El holocausto es una advertencia sobre la capacidad del hombre de cometer asesinatos a gran escala, en nombre de una ideología. Agradecemos a las autoridades de este Concejo Deliberante para poder realizar este emotivo acto, destacamos la presencia de la Presidenta de este Honorable Cuerpo, Marina Sánchez Herrero, la señora Subsecretaria de Derechos Humanos, Daniela Zulcovsky en representación del Intendente Municipal Guillermo Montenegro, el señor Gustavo "Tato" Serebrinsky, Secretario de Participación Ciudadana y Descentralización, la señora Claudia Malamud, presidente de SUIM y DAIA filial Mar del Plata y el seminarista Daniel Somerstein. Hacemos oportuno este momento para agradecer la presencia de los concejales Gustavo Pujato, Julián Bussetti, Florencia Ranellucci, Guido García, Cecilia Martínez, Emiliano Recalt, Daniel Núñez y Diego García. Muchas gracias por acompañarnos y por supuesto, a toda la comunidad, vecinos o familiares que nos acompañan, representantes de distintos credos de la ciudad de Mar del Plata, a todos, muy buenos días y muchas gracias. Queremos contarles que en este recinto de sesiones contamos con el mural de presentes ahora y siempre, que son compatriotas argentinos que fueron víctimas del terrorismo de Estado, en el marco de la última dictadura militar, siendo oriundos o no de nuestra Ciudad de Mar del Plata y también turba de Malvinas, que familiares de los héroes, caídos en Malvinas, marplatenses, trajeron para que tengamos aquí como muestra permanente en este recinto. Los invitamos a compartir en primer término un video institucional que ha sido realizado por el personal del Teatro Auditorium de las Artes de la Ciudad de Mar del Plata, que reza sobre la lucha de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo y se llama La Identidad No Se Impone.

-Se proyecta el video antes mencionado.

Sr. Locutor: En este día internacional, en memoria de las víctimas del holocausto, les proponemos también compartir un video alusivo.

-Se proyecta el video antes mencionado.

Sr. Locutor: Para darles la bienvenida a todos ustedes, vamos a invitar entonces el primer término a la señora Presidenta de este Honorable Cuerpo, la concejala Marina Sánchez Herrero, para que haga uso de la palabra. Buenos días.

Sra. Presidenta: Buenos días a todos y todas, les doy la más cálida bienvenida a este acto que conmemorativo en memoria de las víctimas del Holocausto. Nos encontramos hoy en este recinto, la casa del pueblo, la casa nuestra, la casa de ustedes, la casa de todos, para reflexionar sobre una de las páginas más oscuras de la historia de la humanidad. El 27 de enero fue establecido por la Asamblea General de las Naciones Unidas como el Día Internacional de la Conmemoración y Memoria de las Víctimas del Holocausto. Esta fecha no solo representa un homenaje a quienes murieron en Auschwitz y en otros campos de exterminio, sino que también nos interpela a educar, a recordar y actuar para evitar que tragedias como estas se vuelvan a repetir. Desde este Honorable Concejo Deliberante renovamos el compromiso asumido en el año 2007 al declarar de interés municipal las actividades conmemorativas que preservan la memoria y el mensaje del Holocausto. Hoy nos reúne el deber de recordar, pero también el de reafirmar nuestra convicción de construir un futuro basado en valores de paz, respeto y diversidad. El olvido, como nos enseña la historia, abre la puerta a la repetición de errores devastadores. Por eso, la memoria es más que un acto de recordar, es una responsabilidad activa y compartida. Educar a las generaciones presentes y futuras en los valores de la tolerancia y la convivencia es la única vía para dejar atrás el odio y cimentar un mundo sin lugar a dudas más justo. Quisiera destacar el mensaje de unidad y de paz que conlleva este acto, que también nos invita a seguir repensando y construyendo nuestro rol activo como comunidad para mantener vivo el legado de los sobrevivientes. Quienes convirtieron su dolor en un mensaje de paz, tolerancia, respeto mutuo y por sobre todo de esperanza. Agradezco profundamente la presencia de cada uno de ustedes, porque estar aquí y ahora es un gesto claro de compromiso con la justicia y con la memoria. Que este encuentro nos inspira a seguir trabajando desde las instituciones democráticas por un futuro de una humanidad compartida, pero por sobre todo solidaria. Muchísimas gracias.

Sr. Locutor: Muchas gracias. Vamos a invitar a continuación a la magister, Alfonsina Guardia, para que se acerque y pueda compartir con nosotros unas palabras. Buenos días. Bienvenida.

Sra. Guardia: Buenos días a todos y a todas, como siempre, muchas gracias por esta invitación que cada año en los últimos años se ha renovado y me permite compartir con todos ustedes algunas reflexiones. Hoy conmemoramos los 80 años de la liberación de Auschwitz y, ¿Qué es Auschwitz? Creo que son dos cosas en principio. Es un espacio puntual, es un campo de exterminio y de trabajo forzado, pero Auschwitz es un símbolo y quiero recuperar desde estos dos conceptos. Antes de ser un espacio y convertirse en el símbolo más importante como lo terrible que significó el holocausto, el camino hacia Auschwitz fue iniciado por las palabras, fue iniciado por los discursos, fue iniciado por el odio que las palabras implicaron en la sociedad, fue definir quién era el otro como un enemigo capaz posible de ser eliminado y ese discurso de odio que lleva el camino hacia Auschwitz es un camino que empieza en el manejo de dos cuestiones. Una es indudablemente el discurso que el régimen nazi trabaja junto a los medios de comunicación y por otro lado es el discurso plasmado en las acciones del poder puntualmente en todo lo que tuvo que ver con la construcción y la sanción de leyes. Leyes como las leyes de Núremberg previas a la Segunda Guerra Mundial en donde indudablemente se inició el camino normativo para la construcción de un régimen autoritario. Pero luego todo ese camino se cimentó en la sociedad a propósito del trabajo que el régimen hizo con los medios de comunicación, fundamentalmente con dos, con las radios y con los diarios, con incluso hacer diarios gratis de forma tal que nadie podía decir lo tengo que comprar para saber qué es lo que está pasando y lo que estaba pasando era la construcción del mal. Finalmente esa construcción se cimenta en una definición terrible denominada la solución final y en esa construcción llega el espacio construido de los campos de exterminio de trabajo forzoso en donde Auschwitz es uno y ahí Auschwitz se convierte en el símbolo. Si hoy decimos Auschwitz sabemos qué estamos diciendo, sabemos qué es, todos sabemos qué es y es en realidad un gran campo donde hay a su vez subcampos, cerca de 40 subcampos es lo que integra el complejo Auschwitz-Birkenau. Hoy voy a traer como en general he optado en cada conmemoración traer algún recuerdo de algunas personas. Hoy elegí a Alfred y a Rudolf. Alfred era el número 29.162, Rudolf era el número 44.070, Alfred lo tenía tatuado en el pecho porque los primeros tatuajes en Auschwitz hicieron en el pecho, Rudolf lo tenía en el antebrazo. Llegaron a Auschwitz como prisioneros en junio de 1942 y en abril del 44 después de días de pensar y de accionar y de pensar realmente que hacer se escaparon de Auschwitz. ¿Para qué se escaparon? ¿Para salvarse? Seguramente sí, pero se escaparon para comunicar, se escaparon para decir lo que estaba pasando ahí. Se fueron a Eslovaquia, viajaban en las noches para no ser descubiertos, viajaban es una forma de decir obviamente. Finalmente llegaron a Eslovaquia y frente al Consejo Judío de los que quedaban, dieron a conocer todo lo que habían vivido allí. Los años posteriores llamaron a lo que ellos escribieron en papel y dibujaron, escribieron a mano y dibujaron, el protocolo de Auschwitz. Gracias a esa información se supo efectivamente de la palabra de quienes habían estado lo que estaba ocurriendo, que era básicamente la cuestión del exterminio. Los aliados no sabían qué hacer con esta información, cuando finalmente todo el documento se supo y finalmente tomaron una definición puntualmente los ingleses. ¿Saben cuál fue? Dársela a la prensa. Entonces, cuando se dio a la prensa y salió publicado en un diario, ya prácticamente nadie podía decir que no solo era una cuestión de circunscribir a determinada población, especialmente los judíos, en un lugar, sino que además los estaban matando. El protocolo Auschwitz, de la mano de Alfred Rudolf, permitió saber desde el primer lugar, desde sus voces, que era lo que estaba ocurriendo. No se salvaron solo por sí y para sí, se salvaron para que el mundo sepa, para que todos sepamos. Luego todos supimos. La reacción aclaró de los alemanes al otro día de que se publicó en la prensa fue bombardear las cámaras de gas. Creer que desaparecer en acciones como tal los elementos del recuerdo es creer que la memoria no existe. Y si hay algo que perdura más allá de los espacios, de los testimonios, es que estemos aquí recordando siempre. Muchas gracias.

-Aplausos.

Sr. Locutor: Muchas gracias, Alfonsina. Vamos a invitar a continuación a quienes forman parte de la juventud, Lucia Noejovich y Kiara Aisemberg, para que hagan uso de la palabra.

Srta. Noejovich: Hoy, 27 de enero, nos reunimos para conmemorar, sentir y vivir con cada palabra, con cada gesto la memoria de aquellos que sufrieron los horrores más grandes de la humanidad. Es imposible separar el pasado de nuestro presente y por eso, año tras año, nos paramos en esta banca y recordamos la voz de todas esas personas a quienes se les arrebató. Pero, ¿por qué este día y no cualquier otro? Hace exactamente 80 años, el 27 de enero de 1945, nuestros hermanos, prisioneros del campo de Auschwitz, fueron liberados. Tras aquel suceso, creímos que finalmente seríamos personas igual de valiosas ante el ojo ajeno. Creímos que escondernos era algo del pasado, que comenzaba la era de la justicia y que una vez por todas viviríamos sin miedo. Sin embargo, el mundo nos mostró que todo aquello no fue más que una falacia, una promesa vacía. Porque vivimos en un mundo gobernado por la hipocresía, donde se nos pide perdón por un genocidio del que ni siquiera se preocupan por enseñar su nombre en las escuelas. Porque le dicen holocausto cuando lo que sucedió no fue ni una ofrenda, ni un sacrificio, fue una catástrofe, la Shoá. Un mundo donde se permite que los colegios se inunden de esvásticas y las ciudades de frases antisemitas. Un mundo donde cualquier figura pública puede esparcir un mensaje de odio hacia nuestra comunidad y ser aplaudida. Un mundo donde si uso mi imagen de la Estrella de David soy objeto de burlas y discriminación. Donde decir que soy judía me convierte en una atracción de circo en un estereotipo. Un mundo donde incluso hoy no hayamos paz y tranquilidad en nuestras sinagogas por miedo a que nos ataquen. Vivimos en un mundo donde un judío equivale a un chivo expiatorio.

-Aplausos.

Srta. Aisemberg: Esto nos hace preguntarnos. ¿Qué estamos permitiendo como sociedad? ¿Hacia dónde nos dirigimos? Nos dicen que la Shoá es algo del pasado mientras que hay bandas fascistas recorriendo las universidades. Nos dicen que ya no existen nazismos cuando a lo largo del globo, incluso en Buenos Aires, nuestro propio país, marcaban las casas de los judíos. Nos dicen que exageramos, pero hace pocos meses cientos de judíos fueron ultrajados y humillados en las calles de Países Bajos solamente por su identidad. ¿Por qué no permitimos esto con otras comunidades? Pero con la judía sí. Hemos evidenciado no estar muy alejados ni el 1400 en la inquisición ni el 1940 en la Shoá. Por lo que fuimos testigos de que cualquiera puede acabar con la vida de miles de judíos y nadie más que nosotros estaríamos dispuestos a defendernos. El mundo nos crio haciéndonos creer que los judíos vivimos de favor, que los judíos estamos aquí porque nos permiten hacerlo. Pero no se equivoquen. El pueblo judío, mi pueblo, si es característico por algo, es por su incrementable resiliencia y esperanza. Como que el 27 de enero que Auschwitz Birkenau fue liberado, como aquel día que conseguimos nuestra patria, como aquella vez que nos levantamos de los escombros del 7 de octubre. Porque si pinta una esvástica, juntos la limpiaremos. Si nos hunden en un pozo, juntos nos levantaremos y si nos atacan, juntos lucharemos. La Shoá nos llama a ser guardianes de una memoria que tiene el poder de transformar el futuro y es por eso que como juventud, tenemos la herramienta más sagrada y letal contra el antisemitismo, la educación. Hoy recordamos a todos nuestros hermanos que lucharon con el cuerpo, con el alma y con la fe por su identidad y nosotros, la juventud, el Ken Shabat, les prometemos que estaremos firmes, que alzaremos nuestra voz y que educaremos para que nunca más una sola persona pase lo que ellos. Porque nuestra tarea no termina en el recuerdo y porque todas las personas sin importar su raza, su sexo o su religión tienen derecho a vivir dignamente. Porque todos los judíos tenemos derecho a vivir sin miedo y porque todos los judíos tenemos derecho a entonar nuestro himno sin prejuicio. Muchas gracias.

Sr. Locutor: Muchas gracias a las chicas, Lucia Noejovich y Kiara Aisemberg. Vamos a invitar a continuación a la Señora Subsecretaria de Derechos Humanos desde la Municipalidad de General Pueyrredon, Daniela Zulcovsky, para que pueda decir unas palabras. Buenos días.

Sra. Zulcovsky: Gracias, Buenos días. Gracias por recibirnos, en nombre del Intendente Guillermo Montenegro y de toda nuestra gestión, siempre el compromiso permanente por la memoria, por la educación, por seguir trabajando contra la discriminación, por seguir educando a los jóvenes, a los niños, a las niñas, de Mar del Plata y de Batán para que tengan memoria, para que conozcan lo que pasó, para que no se vuelva a repetir, para que no haya más discriminación en las escuelas, en los clubes, en los lugares donde forman parte. Me quedo con dos palabras, digamos, educación, que nombraron las chicas, y me quedo con lo que hablaba Alfonsina del tema de los tatuajes y de los números y pienso que tengo tres hijos y que mis dos hijos mayores tienen muchos tatuajes, pero que son por elección y que no me gustaría que nunca, nunca en la vida tengan un tatuaje con un número, digamos, eso sería, ellos hacen docencia, ellos trabajan en un club de la comunidad y llevan los tatuajes porque quieren, no porque alguien se los puso por un odio hacia lo que somos, que somos judíos y que queremos vivir en paz, en libertad, y que queremos convivir con todas las otras religiones y con todas las otras personas. Entonces, me parece importantísimo la educación, trabajar con los jóvenes, seguirlos formando, que conozcan lo que pasó para que no se vuelva a repetir y para que podamos vivir siempre en una sociedad más justa, más igualitaria, donde cada uno pueda pensar, sentir y rezar por quien cree. Muchas gracias.

Sr. Locutor: Muchas gracias, Daniela. Vamos a invitar, a continuación entonces, a Claudia Malamud, como presidente de SUIM y DAIA filial Mar de Plata. Claudia, buenos días.

Sra. Malamud: Muy buenos días. Muchísimas gracias por la presencia de todos ustedes, por brindarnos la posibilidad de estar en esta casa del pueblo como siempre y gracias a todos los que hoy nos acompañan. Hoy, 27 de enero del 2025, se conmemora el 80 aniversario de la liberación del campo de concentración y exterminio nazi alemán de Auschwitz Birkenau. Es por ello que se establece como día internacional en memoria de las víctimas de Holocausto. Esa conmemoración es una clara señal de que la lucha contra el antisemitismo, el racismo y toda forma de intolerancia racial, religiosa, étnica o de género aún continúa. Siempre que haya indicios de una visión del mundo que se base en perseguir a quienes piensan o actúan de manera diferente a lo establecido, existe el peligro de que esa intolerancia pueda conducir actos violentos contra ciertos grupos humanos. Recordar y aprender sobre el Holocausto pone de manifiesto los peligros del antisemitismo, la discriminación y la deshumanización. Debemos hacer hincapié en la importancia de comprender y abordar las secuelas de pasados violentos para poder desarrollar los conocimientos y valores necesarios con miras a prevenir crímenes atroces en el futuro. El holocausto fue la persecución y el asesinato sistemático de aproximadamente 6.000.000 de personas organizado y auspiciado por el régimen alemán nazi y sus colaboradores. Fue un proceso gradual que tuvo lugar en toda Europa entre 1933 y 1945. Quiero destacar tres hechos claves en este proceso. El primero que el antisemitismo fue la base del holocausto. El odio y los prejuicios contra los judíos fueron principios básicos de la ideología nazi. Estos prejuicios también se difundieron por toda Europa. La persecución de los judíos por parte de la Alemania nazi evolucionó y se volvió cada vez más radical entre 1933 y 1945 y está radicalización culminó con este asesinato masivo de 6.000.000 de personas. Durante la Segunda Guerra Mundial, la Alemania nazi, sus aliados y sus colaboradores asesinaron a casi 2 de cada 3 judíos, europeos mediante condiciones de vida mortíferas, maltratos brutales, fusilamientos y gaseos masivos, con centros de exterminio diseñados especialmente para dicho fin. El holocausto estableció el patrón del mal absoluto, es el legado universal para todo pueblo civilizado. Conmovió los fundamentos más profundos de la civilización occidental, cuestionando nuestra

comprensión de la misma humanidad. Naciones modernas se encontraron enfrentando necesidades en el mejor de los casos y asesinando en el peor. Por primera vez en la historia contemporánea, una nación se propuso asesinar a la totalidad de otra sin hacer excepción alguna. No habría conversión ni asimilación, ni piedad de los ancianos, ni merced por los niños. Los judíos representaban para los nazis todo lo que consideraban equivocado, erróneo, como el concepto de la igualdad humana basada en la creencia de que todos los seres humanos fueron creados a semejanza de Dios. Asesinar a los judíos significaba liquidar a la civilización moderna para reemplazarla por una visión del mundo racista, nazi, antisemita, totalitaria y brutal. Paralelamente a los millones de seres humanos que debían desaparecer de la faz de la tierra por el mero hecho de tener un antecedente judío, muchos otros indeseables para los nazis deberían ser perseguidos, esclavizados o asesinados. A 80 años de la Shoá, todavía nos preguntamos, ¿qué es lo que el mundo ha aprendido? Al menos podemos decir que el mundo ha aprendido a recordar y al recordar un evento particular, la matanza de los judíos, podemos referirnos a su significado universal, la amenaza que implica para la civilización moderna. Sólo recordarlo y estudiando el pasado tendremos la esperanza de asegurar el futuro. Sin embargo, el 7 de octubre del 2023 la historia volvió a repetirse. El odio antijudío no desapareció, recobró mucha más vigencia tras la masacre terrorista desatada por Hamás en aquella fecha en territorio israelí. Nunca, desde Auschwitz y la barbarie nazi, habían sido asesinados en un solo día tantos judíos, mujeres y niños incluidos, todos civiles, por el solo hecho de ser judíos y vuelve a aparecer el por qué, ¿cuál es el sentido de tanto odio? En los momentos actuales en donde la xenofobia, el odio racial, las luchas civiles vuelven a poner al mundo frente a otros genocidios, es nuestra obligación ahondar los esfuerzos para que a través de la educación se contribuya a la prevención del discurso del odio y socavar los prejuicios debilitando los pilares de la ignorancia, promoviendo el aprendizaje de la convivencia y fomentando el respeto hacia las personas. Nunca olvidemos la facilidad con la que los discursos del odio pueden convertirse en delitos de odio. Hoy, ante los nuevos y latentes peligros de exterminio, ante las nuevas manifestaciones de odio, frente a la creación de mejoradas técnicas de destrucción masiva como parte de la política de ciertos estados, viéndonos en confrontación en un horizonte desarticulado y en donde las lecciones han perdido su valor preventivo, la pregunta por el sentido se hace todavía más onda y urgente. Los gritos del holocausto no son simple vociferación, significan, en toda la expresión del término una constante sonoridad que acompaña al silencio. Necesitamos un compromiso renovado en lo tocante al diálogo, la tolerancia, la reconciliación y la comprensión. Si bien el holocausto implica una reflexión inagotable sobre la especie humana que recuerda la posibilidad de lo peor, implica también un ejercicio de memoria que debe enfocarse hacia el futuro. Quien olvida su historia está condenado a repetirla. Olvidar no es una opción. Honremos el pasado para proteger el futuro. Muchísimas gracias.

-Aplausos.

Sr. Locutor: Muchas gracias, Claudia. Vamos a comenzar ahora con el encendido de las velas. Es por eso que en primer término vamos a invitar a la señora Presidenta de este Honorable Cuerpo, la concejala Marina Sánchez Herrero, que la acompaña Claudia Malamud, como presidente de SUIM y de DAIA filial Mar de Plata, Daniela Zulcovsky, como Subsecretaria de Derechos Humanos. También Gustavo Tato Serebrinsky, como Secretario de Participación Ciudadana, para que podamos encender esta primera vela en memoria de los 6.000.000 de judíos asesinados en la Shoá.

-Se procede al encendido de la primera vela.

Sr. Locutor: Muchas gracias, hemos encendido esta primera de las velas en memoria de los 6.000.000 de judíos asesinados en la Shoá, invitamos a las autoridades a tomar asiento, y a continuación lo hacemos por el 1.500.000 de niños que fueron asesinados en ese mismo periodo, invitamos a los representantes de la juventud, de SUIM, todos, sùmense chicos, para el encendido de esta segunda vela, por favor, acérquense, muchas gracias.

-Se procede al encendido de la segunda vela.

Sr. Locutor: Esta segunda vela, entonces, es encendida por el 1.500.000 de niños que fueron asesinados en ese mismo periodo. Muchas gracias a los chicos en representación de la juventud de la sociedad Unión Israelita Marplatense. Muchas gracias. A continuación, la tercera de las velas es por los miles de asesinados por los nazis en los campos, por sus ideas políticas, religiosas o minorías culturales. Invitamos para encender esta tercera vela a los representantes del foro de las colectividades. Bienvenida, muchas gracias. En representación, entonces, del foro de las colectividades, por los miles de asesinados por los nazis en los campos, por sus ideas políticas, religiosas o minorías culturales. La acompaña Claudia Malamud. Muchas gracias.

-Se procede al encendido de la tercera vela.

Sr. Locutor: Encenderemos a continuación la cuarta de las velas y es en memoria de los justos entre las naciones que arriesgaron sus vidas para salvar a los judíos de la muerte. Invitamos para ello a representantes del Obispado de la ciudad de Mar de Plata y también de religiones que profesan su culto en esta ciudad de Mar de Plata. Acérquense. Muchas gracias. Esta cuarta vela es entonces en memoria de los justos entre las naciones que arriesgaron sus vidas para salvar los judíos de la muerte.

-Se procede al encendido de la cuarta vela.

Sr. Locutor: Vamos a convocar para el encendido de la quinta vela. Lo hacemos con los representantes de la Comisión Directiva de SUIM que se encuentran presentes y también concejales de este Honorable Cuerpo. Invitamos al concejal Emiliano Recalt, a la concejal Cecilia Martínez, al concejal Diego García, al concejal Julián Bussetti, al concejal Gustavo Pujato, ala concejal Florencia Ranellucci, al concejal Guido García, para que se sumen, entonces, a lo que es el encendido de esta quinta vela y es para recordar a aquellos que fallecieron en el ataque terrorista perpetrado el 7 de octubre del 2023 y para pedir por el regreso de los aún secuestrados. Quinta vela, entonces, recordando a aquellos que fallecieron en el ataque perpetrado el 7 de octubre del 2023 y pidiendo por el regreso de los que aún están secuestrados. Muchas gracias a representantes de la Comisión Directiva de la Asociado Unión Israelita Marplatense y también, ediles de este honorable cuerpo.

-Se procede al encendido de la quinta vela.

Sr. Locutor: Para el encendido de la sexta vela, vamos a invitar al seminarista Daniel Somerstein y al rabino Guillermo Bronstein para que enciendan esta sexta vela para que ilumine el camino por la paz.

-Se procede al encendido de la sexta vela.

Sr. Locutor: Muchas gracias al Rabino Guillermo Bronstein y al Seminarista Daniel Somerstein por el encendido de esta sexta vela. De esta forma, entonces, hemos procedido al encendido de las seis velas que en este día, en la memoria del holocausto, nos encuentra aquí reunidos. Vamos a invitar, al Seminaristade SUIM Daniel Somerstein, para que comparta con nosotros unas palabras alusivas.

Sr. Somerstein: Shalom amigos. Cuando aún existía el templo de Jerusalén, la forma de rezar y de comunicarse en aquella época, estamos hablando del menos mil hasta el setenta de nuestra era, la forma de comunicarse era siendo sacrificios, ¿sí? En hebreo el sacrificio se le llama corbán. Corbán viene de la palabra karov, que quiere decir cerca. Era una forma de acercarse a Dios. Uno llevaba un animal que tenía que ser perfecto o correcto, se ofrendaba el animal a Dios en una forma de acercarse y había distintos tipos de korbanot. Uno de ellos, bueno, digamos, los korbanot eran por la paz, por ejemplo el shamim, el jatat, por ejemplo, por los errores o los pecados, el ayam, por los pecados del pueblo. El minja era por aquellos que no tenían el dinero suficiente como para llevar un animal y llevaban harina o aceite y otro era laola, que quiere decir el holocausto. ¿Qué quiere decir esto? Que se llevaba un animal, se expiaba, digamos, por los pecados de todo el pueblo y este animal era quemado completamente, o sea, se ponía en el fuego del mizbeajs, del altary se quemaba completamente. Por supuesto, después de la destrucción, el año setenta, ya del templo de Jerusalén, se prohibió completamente todo este tipo de sacrificios y se reemplazó por las oraciones. O sea, ya no hay más animales, se dice que Dios no necesita más animales, sino que la forma de acercarse a Dios es por intermedio de oraciones. ¿Pero por qué voy a esto? Porque el holocausto justamente lleva su nombre en relación a este sacrificio, a este korbán. ¿Por qué? Porque después de casi, estamos hablando del menos 1000, el año 70, a 1938, ¿sí? Donde en plena Europa, en la edad moderna, se volvió a hacer este tipo de prácticas, donde los judíos fueron llevados a cámaras de gases, fueron gaseados, fueron matados y después fueron quemados completamente y esta relación del humo que subían, el altar en aquel templo de Jerusalén, también subía el humo en Auschwitz y en otros campos de concentración, subía el humo de los judíos quemados hacia Dios. Que en esta maquinaria podríamos decir, en la maquinaria mortífera, en una maquinaria de la muerte. Es interesante ver como nosotros, por ejemplo, en mi generación, yo acabo de cumplir sesenta y cinco, pero escuchaba a mis padres o a mis abuelos, yo tengo familiares que han muerto en la Shoá, pero para nosotros era historia, era ver los libros, era ver las imágenes, pero para nosotros era ver un pasado, era verlo, como lo vemos ahora, en libros de historia. Pero para nosotros, hoy en día, a partir del 7 de octubre, lo hemos vivido en nuestra generación en carne propia. Ya no es más en un libro de historia, sino que lo vimos nosotros y lo vivimos en esta generación. No tuvimos que recurrir al pasado, sino que recurrimos al presente para ver nuevamente, sin banalizar la Shoá, por supuesto. Pero, ¿qué hubiera pasado si pudieran podido hacerlo? Yo estoy seguro que lo hubieran hecho así. Hemos visto niños decapitados, hemos visto novias violadas delante de sus novios, hemos visto a novios muertos delante de sus novias, hemos visto madres con niños secuestrados, en algo que realmente podríamos considerar como una barbarie, ¿cómo alguien puede festejar y vivir a lo que está haciendo? En esas imágenes que veíamos en esas camionetas, cuando llevaban a los secuestrados bañados en sangre y otros festejando eso. Pero para nosotros, es recordar, es no olvidar, y es estar siempre atentos, porque esto nosotros siempre nos defendemos en la vida. El judaísmo siempre dice lejaim, decimos, por la vida. Siempre apostamos a vivir, siempre apostamos a ir más adelante, siempre decimos que más vale, como dice el Talmud, un minuto en este mundo que todo el tiempo en el mundo por venir. Y quiero leer un poema de Elie Wiesel, quien fue un escritor sobreviviente de la Shoah, porque él mismo le pone el nombre de Shoá, en vez de Holocausto, le pone, le cambia, porque como decían los chicos, ya no es un sacrificio o un corbán, sino que es una tragedia de lo que ha pasado. Y él dice que su objetivo de vida, pobre murió hace poquito, su objetivo de vida era hacer recordar justamente todo lo que pasó en la Shoá y puso este nombre en la Shoá. Y él tiene un poema, voy a leer un pasaje de la noche de un libro que escribió, Elie Wiesel escribió como 5 o 6 libros sobre la Shoah y dice así. Nunca olvidaré esa noche, la primera noche en el campo, que convirtió mi vida en una larga noche, 7 veces sellada. Nunca olvidaré aquel humo, nunca olvidaré las caritas de los niños, cuyos cuerpos vi convertidos en un espiral de humo bajo un silencioso cielo. Nunca olvidaré esas llamas que consumieron para siempre mi fe. Nunca olvidaré ese silencio nocturno que me privó para toda la eternidad del deseo de vivir. Nunca olvidaré esos momentos que asesinaron a mi Dios y a mi alma y que convirtieron mis sueños en ceniza. Nunca olvidaré esas

cosas aunque esté condenado a vivir tanto como Dios mismo. Los invito por favor a ponernos de pie para hacer una oración por todos aquellos que murieron en el holocausto, en la Shoá.

-Se procede a ponerse de pie para escuchar la oración y dice él

Sr. Somerstein: Dios misericordioso, tu que moras en las alturas, concede el reposo eterno y acoge bajo tu divinidad entre los consagrados a ti con pureza que brillan con el resplandor celeste, al alma de nuestros hermanos y hermanas que fueron gaseados y quemados y asesinados en Europa, en la Segunda Guerra Mundial, en la Shoah. Con reverencia evocamos hoy sus recuerdos, con tu misericordia acógelos bajo tu dismuida para la eternidad, pues tu eres seguridad, concédeles la quietud. Amén.

-Realiza una oración en hebreo.

Sr. Somerstein: Todos nuestros hermanos que fallecieron en la Shoá, quieran descansar en paz siempre junto a Dios. Amén. Los invito a hacer un minuto de silencio.

-Se realiza un minuto de silencio.

Sr. Locutor: Muchas gracias, Daniel. Vamos a invitar a continuación para cerrar este acto a Claudia Cherniak, que estará cantándonos en esta oportunidad el tema "Honrar la Vida". Buenos días y bienvenida.

-Acto seguido se realiza la interpretación del tema "Honrar la vida".

Sr. Locutor: Muchas gracias Claudia, un placer. De esta manera y agradeciendo la presencia de todos damos por finalizado este acto, a todos, muchas gracias.

-Es la hora 11:10.